

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 30 de Octubre de 1891.

Número 202.

Redacción y Administración,
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

CONDICIONES:

Suscripción por mes \$ 1-00
Número suelto 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	Juan Castro.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Eliás Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Jerónimo Marroquín.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

EDITORIAL.

La calamidad de Cartago.

Cada día son más consoladoras las noticias que nos llegan del teatro de los tristes acontecimientos que nos tienen suspendida el alma de un hilo.

El señor doctor don Pánfilo Valverde, que á pesar de los numerosos y urgentes quehaceres, partió anteayer á caballo para Cartago, á riesgo de que las hinchadas aguas del Reventado, que en ese mismo

día hicieron una víctima más, le ofrecieran el peligro fuerte de su alterado oleaje, comunica algunos detalles más satisfactorios del estado de la inundación.

Él ha partido con los ingenieros Matamoros y Tessier al origen de la avenida y esperamos que dando las disposiciones que la ciencia aconseje, podrá asegurar que Cartago se salvará de una nueva inundación.

Don Nicolás Oreamuno telegrafía, con fecha de ayer, á las 10.30 a. m.: "El Ministro Valverde ha partido acompañado de los ingenieros al lugar de la presa. Los trabajos de limpieza de la ciudad y encauce del río se han organizado."

Se han hecho por el señor Presidente de la República, quien á pesar del mal estado de su salud no descansa en tomar salvadoras disposiciones, las indicaciones más convenientes acerca de la cremación de restos animales y utilización de las mismas aguas de la avenida para hacer que el lodo despeje el campo, en la parte principal inundada.

Por otra parte, los edificios de escuelas, hospicio, etc. de aquella ciudad y de su barrio de San Rafael, se han mandado poner á disposición de las familias pobres.

Algo se ha indicado también de refugio en las iglesias para en caso de necesidad, pero no sabemos que ha hecho á este respecto la autoridad eclesiástica.

En esta capital se han iniciado dos grandes suscripciones especiales, una por los miembros del Gobierno y otra por los socios del Club Internacional, para atender á las necesidades inmediatas de los más perjudicados.

Emúlense, pues, los sentimientos caritativos en presencia de la calamidad que todos lamentamos, y place en medio del dolor este dulce movimiento de los corazones generosos.

Contra la mano despiadada de la naturaleza, la mano pródiga de la virtud humana.

El escudo de la filantropía

cubriendo el cuerpo herido del desgraciado.

¡Qué hermosa es la caridad!

En el alcance á *La Gaceta* de ayer, se publicaron los telegramas que para la recta información del público y á fin de que lleguen las noticias de fuente fidedigna á todas partes, reproducimos ahora.

Hé aquí esos documentos:

TELEGRAMAS DE CARTAGO.

Recibido en San José el 29 de Octubre de 1891, á las 1 p. m.

Lic. don José J. Rodríguez.

El tiempo está aquí muy bien. He visitado con los ingenieros Matamoros y Tessier el curso del Reventado hasta más de tres kilómetros arriba, encontrando á nuestro modo de ver la causa del siniestro que tan alarmado tiene al público. Consiste en una inmensa presa que entre dos rocas se formó á tres kilómetros de distancia de esta población debido á lo cual se hizo una laguna que al romper la resistencia que la presa hacía, arrastró una inmensa cantidad de agua mezclada con piedras, lodo y palos, inundando la cuarta parte de la población de Cartago, en lo más bajo, que se extiende entre San Nicolás y la Estación del Ferrocarril hasta el Río Reventado de Taras, habiendo causado sus principales daños en la faja de terreno de Norte á Sur, en dirección del Hospital. No se tienen más noticias de muertes que las de tres niños de dos, cuatro y diez años, y dos mujeres. Los trabajos están organizados con toda actividad y plan científico para desaguar y limpiar la población.

Espero que de aquí á mañana ó pasado mañana haya paso en todas las calles y el río corra por su cauce natural. Todas las probabilidades indican que por ahora no se repetirá el siniestro. Salgo en este momento acompañado de

los dos ingenieros para el volcán Irazú á fin de averiguar de una manera definitiva si hay peligro en una laguna que existe en aquella localidad. Los otros informes que se han dado respecto de mal olor y muertos son falsos.

Su amigo,
P. J. VALVERDE.

Recibido en San José el 29 de Octubre de 1891, á las 3 p. m.

Señor Presidente de la República.

La limpieza de la ciudad se ha principiado con una actividad recomendable. Las juntas de socorro trabajan asiduamente y se han distribuido entre sus miembros labores determinadas para expedir más la multitud de atenciones que á cada momento surgen. El peligro, según el decir de personas conocedoras de la parte de donde provino el desastre, se ha alejado.

El Gobernador,
ALEJANDRO GUZMÁN.

Recibido en San José el 29 de Octubre de 1891, á las 3 p. m.

Señor Presidente de la República.

Trabajos en orden. Restos animales pocos en lo poblado; cuatrocientos hombres, más ó menos, trabajando; agua sobre la ciudad no corre. La comisión exploradora salió para la laguna del volcán, y con ellos fué el Doctor Valverde.

El Subsrio. de Guerra,
MANL. L. BRENES.

Recibido en San José el 29 de Octubre de 1891, á las 4 20 p. m.

Licenciado don José Rodríguez.

El fango está tan suave que hemos renunciado á la idea de sacarlo en carretas; sería trabajo impropio. Hemos empezado por descubrir todos los desagües del centro de las calles, á fin de facilitar la corriente de aguas que sin duda, y como es su acertado pensamiento, arras-

trará gran parte del lodo líquido. Los despojos animales que vayan apareciendo, es nuestra intención incinerarlos en los mismos sitios. Comprendemos la fuerza de su indicación. El agua corre en gran volumen sobre la parte más baja de la ciudad, ó sea el antiguo cauce del Molino. Haremos por traerla de nuevo á la ciudad para que nos ayude á arrastrar el lodo y lavar las calles. Hoy han trabajado cerca de mil hombres. Todos están dispuestos á cumplir su deber.

La venida del señor Ministro de Hacienda ha dado grande empuje á los trabajadores. Don Pánfilo y sus compañeros se han multiplicado, estando en todas partes y donde quiera dictando medidas que como supremas, reciben inmediata ejecución. Militarmente hay 312 hombres trabajando. Don Pánfilo, el Gobernador de esa y los Ingenieros, después de dejar aquí completa la organización, han partido á las dos y media para el volcán, de donde se tienen noticias contradictorias. Nos favorece el buen tiempo. Seguiré informándole durante la ausencia del señor Ministro. La población está cada vez más grata al Gobierno por su ayuda y auxilio.

Su affmo.

MANUEL ARAGÓN.

CABLOTELEGRAMAS.

—PARÍS, 28. La Cámara de Diputados votó la suma de 240.000 francos para aliviar á las personas que han sufrido con las últimas inundaciones en la parte Sur de Francia.

—LONDRES, 28. Un telegrama recibido de la ciudad de Cork dice que anoche hubo en las calles las escenas más excitantes: casi en todas las esquinas los parnellistas y anti-parnellistas armaron camorras que vinieron á parar en riñas que disolvió la policía.

Hoy la ciudad se encuentra en efervescencia y hay temores de que haya luchas más serias. Los señores O'Brien y Dillon, miembros del Parlamento, llegaron ayer á Cork.

—BERLÍN, 28.—El Rey Carlos de Rumanía llegó hoy á esta ciudad y se le hizo una recepción militar.

—VIENA, 28.—En la ciudad de Echernigoff, Rusia, el pueblo se levantó contra los judíos y fué tal el choque que resultaron cincuenta judíos muertos y centenares heridos.

Los bosques están atestados de judíos, á donde se han refugiado y están muriéndose de hambre. El Czar ha enviado una comisión para investigar sobre estos asuntos.

GACETILLAS.

SABEMOS que las listas en que los miembros del Gobierno y gran número de particulares han hecho constar sus donativos para las familias pobres que han sufrido en la inundación de Cartago, alcanzaban ayer tarde á más de siete mil pesos.

Mañana comenzaremos á publicarlas, para honra de los donantes, consuelo de los afligidos y noble estímulo de todos.

Nada sabemos de lo que en ese sentido se haya hecho en las demás poblaciones principales de la República.

Daremos informes cuando los obtengamos.

Al aceptar en nuestras columnas la carta rectificación del señor Presbítero don O. Zill Desilles no hacemos más que cumplir un deber de periodismo; pero entiéndase que no entramos ni salimos en el asunto desagradable que se debate.

En todo caso el Gobierno debe de haber dado algún paso á fin de averiguar la buena marcha del Colegio de Sión, que está subvencionado por el Tesoro Público.

Por cable se ha comunicado á Mr. Denne, la orden de pasar inmediatamente á Inglaterra, dejando encargado al ingeniero Mr. Hodgson la Superintendencia y administración del Ferrocarril de Costa Rica.

El señor don Ernesto Röhrmoser ha recibido de la Compañía inglesa encargo de auxiliar á Mr. Hodgson, y al señor Keith suplica lo mismo dicha Compañía.

Esto revela que aquella gente ha hecho caso de sus intereses y de los del público.

El Gobierno, que tan criticado ha sido en punto á descuido sobre este particular, ha obtenido su objeto en favor del buen servicio, en el término de la distancia.

Ecos de Centro América.

NICARAGUA.

—De una correspondencia de Jinotega tomamos lo siguiente:

“Hace cuatro días ingresó á esta ciudad el señor Abel S. Murillo, quien en un *zastro* y al sernos presentado, nos dijo ser Doctor en Medicina de las facultades de París, Bruselas y otros países: especialista en enfermedades crónicas, poseyendo al mismo tiempo el renombrado secreto de espulsar la ténia ó lombriz solitaria: que le acompaña un gran *químico* con el cual es capaz de operar verdaderas transformaciones en la naturaleza, todo esto en el lapso tiempo de quince días: que ha sido clérigo ordenado de Subdiácono (*¡huy! huy! huy!*) en fin es universal en sus conocimientos científicos....”

“Nosotros aunque gentes sencillas y aisladas del centro de la civilización, somos entusiastas del verdadero progreso; y con ansias esperábamos el primer milagro de los *Misteres estos*, cuando desgraciadamente (*sic*) nuestro celoso Juez de 1ª Instancia Licdo. don J. Víctor Valle, al recibir el anuncio de tan *notable* especialista le pidió sus credenciales, mas el señor Murillo no pudo comprobar que era tal médico:

entonces el Licdo. Valle en fuerza de la ley y de la autoridad de que está investido, le prohibió el curar. Mil protestas y vanas amenazas hubo de parte del *falso* Doctor pero él se largó con su música á otra parte.”

—De una carta de San Juan del Norte tomamos los siguientes datos:

“Escribo á Ud. para informarle que la goleta *Mary B. Judge* llegó hace tres días con un cargamento de pilares creosotados para el tajamar y durmientes para el ferrocarril. En el último vapor se recibió una factura de cemento que se va á preparar para rellenar el nuelle en vez de la piedra de cantera hasta que se obtenga una buena cantidad. Se esperan de 1.500 á 2.500 barriles por cada vapor procedente de Inglaterra, hasta que se avise á la Compañía que no mande más. Ella ha resuelto llevar á cabo esto, en vez del ramal á la cantera, y continuará trabajando en la línea principal del ferrocarril hasta que lleguen al Divide.”

—Han sido acusados por abuso de autoridad y prevaricato, ante el Soberano Congreso, los señores ex-Magistrados don José María Noguera y don Serapio Ramírez y Licenciado don Alejandro Falla.

Fueron comisionados para dictaminar acerca de la acusación los señores Licenciados don Santana Romero, don Serapio Orozco y don Nicolás Valle.

Este día es el señalado para conocer del dictamen.

—El Coronel don Irineo Delgadillo, ex-Ministro de Hacienda, ha sido nombrado Gobernador Intendente de San Juan del Norte.

—De acuerdo con la Constitución, el Congreso procedió á designar los Representantes que deben componer el gran Jurado Nacional para conocer de todas las acusaciones contra los altos empleados del orden judicial y ejecutivo, como lo previene la ley.

He aquí los Jurados:

Senador don	Víctor Cuadra
„ „	Federico Marengo.
„ „	Ramón Sáenz.
„ „	J. Manuel Zúñiga.
Diputado „	Manuel Lacayo.
„ „	Rafael A. Rivas.
„ „	Tomás Duarte.
„ „	Buenaventura Rappacioli.
„ „	J. Mariano Bolaños.
„ Licdo.	don Trinidad Salinas, Fiscal acusador.

REMITIDOS.

Vamos claros.

“La República” siguiendo sus hábitos, inveterados ya, de insultar á las personas cuyas ideas políticas ó de cualquier género discrepan de las suyas, lanza en su número de anteayer grosera ofensa á quienes sinceramente y sin otra mira que la que conceptuamos el bien de nuestro país, abogamos por la reforma de la enseñanza.

Dice “que hay un círculo de familia que coloca por las nubes á los señores Ferraz y comparsa,” é insinúa embozadamente que nuestras plumas son plumas asalariadas “para defender los intereses personales educativos de aquéllos.”

Aunque está por demás contestar las ofensas que á diario nos endilga aquel periódico, cuya tumba cava él mismo cada día en la opinión sensata, miremos de hacerlo en consideración solamente á la sociedad honrada para la cual escribimos.

Los señores Ferraz, aunque casados y con hijos en Costa Rica, á quien aman como á su segunda patria, por ésta y otras razones que no es del caso exponer aquí,

no tienen parientes empeñados en la lucha actual por el mejoramiento de la enseñanza; tienen, sí partidarios de su sistema y método de educación, discípulos en cuyos corazones é inteligencias se agitan la gratitud hacia ellos y el mayor respeto á sus teorías como educacionistas, por íntima convicción y en vista, por otra parte, de los resultados lamentables del sistema de enseñanza implantado en el Liceo.

Si combatimos, pues, á su lado, lo hacemos movidos por la persuasión acerca de la bondad de la causa que se defiende, y persuasión que abrigamos aún, en tanto los hechos y la buena argumentación, no la hagan desvanecer de nuestros pechos.

No buscamos medro alguno personal, pues bien sabido es que los señores Ferraz no se han enriquecido con la enseñanza, como algunos otros, á pesar de haber dedicado á ella sus energías y su saber durante muchísima parte de su vida. La fortuna adquirida por otros en seis años, en veinte no la han podido adquirir los señores Ferraz, á pesar también de tener sin duda posible, página gloriosísima en los anales de la historia patria, en el ramo de Instrucción Pública.

Además, ¿no es estúpido pensar que la cuestión actual de enseñanza, la han provocado los señores Ferraz con mira de lucro, cuando ellos ven que lo único que han cosechado son profundos disgustos, sinsabores de toda clase, insultos por acá y desvergüenzas por allá? ¿No habría sido para ellos más conveniente aceptar de llano lo establecido, comprendiendo que al rechazarlo toparían con serias oposiciones, tales como la vanidad empedernida de altos personajes, á quienes de otra parte, sea dicho de paso, estimamos en su justo valer?

Es preciso estar muy apasionado para hacer á los señores Ferraz, ó á sus partidarios en enseñanza, tales imputaciones; cuando más cabría suponer que ellos, en error acaso, pero con buen fin, se proponen hacer prevalecer su sistema, por creerlo adecuado á las circunstancias y carácter propios de la raza, sobre el vigente por ahora en el Liceo, que poco ó nada tiene de nacional ni de práctico y sostenible.

Pero mientras no nos convenzamos de nuestro error, continuaremos luchando por la causa á que nos hemos adherido con toda buena fe. Hacer lo contrario, á título de ser los señores Ferraz allegados del Gobierno, sería postergar el patriotismo á ruines mezquindades.

UN DISCÍPULO AGRADECIDO.

San José, 28 de Octubre de 1891

Sr. Redactor de “El Partido Constitucional.”

MUY ESTIMADO SEÑOR Y AMIGO:

Habiendo leído en *El Partido*

Constitucional una protesta reproducida de *La Unión Católica*, con el mal humorado título de *Una falsedad*, y muchas personas habiendo creído antes y después de esta reproducción, que yo era el autor del aludido artículo de *La República*, firmado un presbítero, cábeme el deber de protestar á mi vez en contra de tan errónea ó mal intencionada interpretación.

Quien me atribuyó primero al menos indirectamente la paternidad de dicho artículo, fué la siempre lista y caritativa *Unión Católica*. Cónstele, mi digno amigo, que muy capaz de decir la verdad á una persona caso á caso, porque esto es propio de un hombre que tiene conciencia de su dignidad, soy absolutamente incapaz de escribir solamente dos líneas sin firmarlas con mi propio y conocido nombre y apellido.

Ciertamente soy el autor y responsable hasta de los puntos y comas de las dos cartas al señor Obispo y de la réplica algo salada al anonimista de *El Herald*; pero ni de una sola palabra de ninguno de los artículos que han salido y salen todos los días á luz en contra del Colegio de Sión. Ni aun hoy conozco de fijo á sus varios autores que, según dicen, son los propios hermanos de las educandas; y así es como ellos saben mil veces más cosas que yo sobre dicho Colegio. Pues bien claro está que las pobrecitas niñas no vendrían á contarme tan repugnantes detalles y mucho menos las Monjas; y toda perso-

na culta comprenderá que aun conociéndolas, por respeto á mi carácter sacerdotal á estas queridas niñas y á mí mismo, lo callaría. Esto mismo que dije en mi primera carta al señor Obispo no lo afirmé sino por testimonio de irreversibles referencias. De todos los demás, no me consta absolutamente nada que yo pueda decir, á no ser, es verdad, un profundo desprecio de las monjas ó sus para mí buenisimas alumnicas, lo mismo que al Clero de Costa Rica.

Y ya que estoy de aclaraciones, conste también, respecto á esta primera carta al señor Obispo, que es perfectamente verdad que se la leí yo mismo, (el viernes 9 de este mes) dejándole el original que le tenía ya anunciado, y á cuya publicidad no se opuso, echando, al contrario, toda la responsabilidad de la conducta de las monjas al señor Ministro Lizano, á quien me dijo S. S. que ellas habían consultado; y es verdad; en fin, que caso de oponerse formalmente S. S., no se publicaba esta primera carta, y por lo tanto, ni la segunda.

Algo grave y gravísimo hay entre el señor Obispo y yo, como se sabe. Pero quien conoce la franqueza de mi carácter, sabe también que yo no iba á su casa para mofarme de él. Por lo demás, en la misma guerra cabe la cortesía; y cortés en extremo fué aquel día por su parte el señor Obispo; pues habiéndole dicho derrepente y como por paréntesis, que no tenía celebración alguna,

subió á prisa á su habitación, y volviendo de la misma manera, me entregó cincuenta pesos para misas, manifiestándome el sentimiento que experimentaba de no tener las de San Gregorio, y dándome cita para el lunes siguiente, para arreglar nuestros asuntos particulares; cosa que no se verificó.

Si cambiaría en seguida de parecer el señor Obispo, ó si *La Unión Católica* erró la página de la música empezando á reclinar en contra mía, esto no lo sé; y hablando en plata, me importa tanto su música como el Moro Muzza.

Siga, pues, el gaitero periódico, si aquello le sienta bien para su salud; siga con sus mentiras, con sus bombos, pitos y flautas, si le paga bien el jefe de orquesta; siga el señor Sánchez insultando soezmente á un Sacerdote que jamás le demostró sino consideración y respeto; pero que se ponga un poco de acuerdo consigo mismo. Pues hace pocos meses me suplicaba que le permitiera imprimir unos Sermones míos que pronuncié en la Catedral; y ahora sin entender ni una jota del fondo del asunto, viene á ofrecerme la lastimera expresión de la composición de su corazón cristiano.

¡La composición del corazón de Sánchez!

Pero, francamente, hombre! ¿qué quiere usted que yo haga con ella? Antes que su composición, prefiero que me regale usted... un elefante; me incomodará menos.

Pero, en cambio del paquider-

mo, oiga usted señor Sánchez y C^a.

Cuando *La Unión Católica* deje de fomentar discordias, partidos, y sectas; cuando, agradecida á este religioso Gobierno que sólo ampara y protege á la Iglesia de Costa Rica, deje de crearle mil disgustos y molestias; cuando cese de tratar de animales á los mismos Sres. Generales de la Nación, como lo hizo hace poco; cuando ello ser, en fin, lo único que debe de ser es decir, verdaderamente *Unión* y verdaderamente *Católica*, entonces, y por poco que yo valga, estaré con ella.

Hasta ese día lejano talvez, *sit illi terra levis*, y ¡siga la música!

Quedo de U, Señor Redactor, affmo. amigo, S. S. y C.

O. ZILL DESILLES,
Presbítero

CORRESPONDENCIA.

Cartas de Estados Unidos.

Nueva York, Agosto 20 de 1891.

Señor Redactor de *El Cronista*.

PANAMÁ.

Estimado amigo:

Nueva York es la ciudad que contiene mayor número de teatros en el mundo, con la circunstancia muy digna de tenerse en cuenta, de que aquí no los construye la Municipalidad, como en París y en otras capitales, sino que así los grandes teatros como los más pequeños, son obras de empresas particulares. No es tampoco aventurado decir que los

Sócrates, mientras, con tranquila mano el letal vaso apura.

¡Ah! sólo la virtud del tiempo fiero triunfa y adversa suerte; ¿qué puede en ella, inexorable muerte, el golpe de tu acero?

Hiere... del justo cumples la esperanza rompiendo su atadura: ya vuela suelto á la inefable altura, do tu segur no alcanza.

Las cuatro primeras estrofas en su breve combinación de dos endecasílabos y dos heptasílabos (liras) pintan cada una admirablemente una de las estaciones del año. Después concluye de ese continuo mudar de naturaleza la instabilidad de las cosas humanas, y acaba con esta afirmación: "la virtud sola es fuerte," que amplifica con todas las galas de su ingenio, haciendo reminiscencias á una célebre oda de Horacio. Acaba afirmando que la virtud triunfa hasta de la muerte.

Una silva de Quintana, *Al Sueño*, que recuerda la del Divino Herrera al mismo asunto, merece estudiarse con detenimiento y luego consignarse á la memoria.

El poeta ha empleado en esta composición las libres, fáciles y ondulantes estrofas de la silva, para hacer más vago el pensamiento, como que retrata la somnolencia pertinaz, que no llega á ser verdadero sueño, y que es peor que la vigilia misma. Personificándolo llama al sueño "esposo de la noche" y "padre del sosiego" y le aplica los más apropiados epítetos, que realzan la belleza de la obra. Como que el apóstrofe demasiado largo sería muy cansado, hace de paso alusión á sus dichas soñadas, en otro tiempo ciertas, ahora recuerdos torturadores, y exclama:

"... vendrá contigo á atormentarme airada del bien perdido la doliente idea; mas ven, sueño, á mi voz, aunque así sea."

—Mas ¡hola! ¿dónde están? ¿y mi auditorio? ni una avispa quedó del avispero.

¿Ni una siquiera? Más que un locutorio habla esta soledad. ¡Bodorrio huero! convirtiéndose en viudez mi desposorio; no hay esperanzas; me quedé soltero. ¡Suceso extraño! ¡cosa nunca oída! primer sermón sin hembra no dormida.

Adiós, amigas; próspere viaje; mi paz huyera de teneros cerca. Más quiero en pobre ermita mi hospedaje, que vivir con mujer voluble, terca, locuaz, sosa, gazmoña, abencerraje, fisgona, ruda, necia, altiva, puerca, falsa, golosa y... basta, Musa mía; ¿cómo apurar tan larga letanía?

Quédense, que ya es tarde, en el tintero la que al de Padua lo zambulle al pozo, la que jalbega el arrugado cuero, la que con vidrio y pez se rapa el bozo, la que trece no sienta á su puchero, la que al rosario toma cuenta al mozo, la que reza en latín sin saber jota, ó hace de linda siendo una marmota.

La que escudriña toda agena casta, la que come carbón y cal merienda, la que el habano fuma y rejón gasta, la que de rifa en rifa lleva prenda, la que en reír es agua por canasta, la que no compra y va de tienda en tienda, la que cura los males por ensalmo y siembra chistes mil en medio palmo.

La que al marido más que el mozo sisa, la que engulle sin él, con él no cena, la que siempre sentada está de prisa, la que sale á semana por novena,

principales teatros de Nueva York son de los mejores servidos del mundo en lo que respecta á decoraciones, vestidos, tramoyas y otras cosas necesarias al esplendor de la escena.

Además de los numerosos teatros que ya existen en esta metrópoli, y de otros que están en construcción, hay el proyecto de uno nuevo, por el estilo de los teatros de Viena y Berlín, para lo cual vendrán dineros y sesos alemanes.

En el teatro en cuestión estarán reunidos los dos elementos inseparables del gusto sajón, á saber: la música y el brevaje. Será teatro y restaurant al mismo tiempo. En los palcos se servirán cenas de primer orden de modo que uno puede oír la ópera y comer y beber conjuntamente.

No es necesario advertir que en el susodicho teatro no se darán sino óperas alemanas, y sobre todo música de Wagner, la cual tiene la inapreciable ventaja de que se oye como quien oye llover, sin que le distraiga la operación de masticar ni ninguna otra, y por el contrario, el ruido producido por los cuchillos contra los platos, el retintín de las copas, el pistoletazo del Champagne, el sorbo gargareado de las ostras, el rechinar de las nueces, y hasta los ronquidos de avinada digestión, contribuirán á aumentar la armonía imitativa, en que, según dicen los inteligentes, estriba la sublime belleza de la música del ilustre profesor del coronado de Baviera.

Si dicen verdad, Dios se la premie, y si mintieren, el diablo se lo demande. Esto digo yo á fuer de crédulo cronista, á los Doctores D. L. Burkart, W. J. Doge y R. M. Wood, y sus seis respetables compañeros y convencinos del condado Mascota en el Estado de Michigan, que ante el Notario Público Mr. C. B. Fugr, juraron y perjuraron haber descubierto en la cueva llamada del Espíritu, y en un lago subterráneo de ella, una raza de anfibios con formas humanas, barbudos los machos, y de hermoso pelo negro y dientes como perlas los del sexo débil, rabudos todos y articulando un lenguaje semejante al de los monos.—Como me lo contaron se lo cuento.

La larga guerra que mantenían los discípulos de las escuelas teosófica y espiritualista de Inglaterra, parece haber cesado con la elección de la nueva Sacerdotisa de la primera de aquellas sectas por muerte de la célebre madame Blavatsky, á quien ha sucedido una distinguida hija de Cuba, la condesa de Caistheness, duquesa de Pomar, viuda de un rico hacendado, espiritualista de primera fuerza, autora de obras maravillosas, mujer bellísima en sus mocedades y que conserva todavía á los setenta años, el sello de gracia y de distinción con que la marcó la madre patria fecunda en hermosas hembras.

La nueva Sacerdotisa que por su figura garrida, y por sus aristocráticas maneras forma un contraste con su predecesora, la mofletuda rusa Blavatsky, desgarrada y gran fumadora de cigarrillos, es persona rica, y tiene en su Villa de Niza un salón regio en el cual gusta mostrarse vestida de reina; con manto y corona, rodeada de damas de honor que paga con liberalidad á manera de comparsas de teatro; pues ha de saberse que la infortunada reina de Escocia, la mismísima María Estuardo, acusada de andar sin cabeza por las regiones siderales ha tenido la condescendencia de encarnarse en la duquesa de Pomar, y la aconseja é inspira desde hace algunos años. Al principio cuando la duquesa no era sino un *medium*, entró en relaciones espirituales con María Estuardo, pero sus relaciones se fueron intimando hasta que ahora la bella cuanto infortunada reina se ha alojado en la persona de su amiga, sin temor de una nueva decapitación, porque en Inglaterra ha pasado la moda de cortar cabezas, y los príncipes se entretienen en jugar el Baccarat.

Ha muerto James Rusell Lowell, el ilustre escritor y poeta norteamericano, que la fama pregona como el cuarto bardo de esta tierra, después de Longfellow, Poe y Whiteman; hombre de gran talento y de gran corazón; figura nobilísima cuyo nombre es gloria de su patria y ob-

jeto de veneración para ambos continentes.

La Reina Victoria, los ilustres escritores, los gremios literarios, los artistas connotados y otras altas personalidades de Inglaterra han enviado su pésame al Presidente de los Estados Unidos y á la familia del eximio difunto, como si hubiese sido un soberano; y lo era en efecto; de esos de derecho divino, que reciben de lo alto en ondas de luz su título de reyes de la idea.

Si la memoria no nos es infiel, recordamos haber participado á nuestros lectores hace algunos meses, el heroico sacrificio de unos cuantos masones, que para que sanase un hermano de la orden se dejaron despellejar.

Aquello fué hecho por puro espíritu de fraternidad, ha sido repetido por el interés de la notoriedad, que ha movido á tres *reporters* de periódicos de Nueva York á dejarse sacar de sus cuerpos ochenta y un pedazos de piel para cubrir con ellos una úlcera producida por agua hirviendo en una pobre anciana, paciente del hospital de Manhattan.

Por supuesto que los dueños de los periódicos á que pertenecen los tres *reporters* del pellejal holocausto, habrán pagado liberalmente el martirio de sus estoicos servidores, y con este desembolso atraen numerosos suscritores, pues podrán decir sin jaetancia, que de hoy más, cuentan con los tres periodistas más desollados del país.

Un acucioso negociante en artículos de dentistería de Filadelfia, ha hecho el curioso cálculo de la cantidad de oro que hay invertido por orificaciones en las bocas de los habitantes de aquella ciudad, y resulta ser de cuatro toneladas poco más ó menos.

Tres mil onzas del precioso metal se emplean anualmente por todo un ejército de dentistas para rellenar las cavidades dentales de los buenos filadelfianos ó para hacer dentaduras á los que perdieran las que Natura les regaló.

Pero el dato más importante que reve-

la el calculista cuáquero, es el de que en los cementerios de Filadelfia hay enterrados un valor de cien millones en oro; lo que constituye una riquísima mina sin posible explotación.

Muy útil podrá ser para la Estadística la revelación que acaba de hacer el ingenioso autor de estos cálculos, pero nos parece imprudente su publicación, porque al saber que los cementerios de Filadelfia contienen tan enormes yacimientos de oro, acaso quiera Inglaterra provocar al Estado de Pensylvania una cuestión de límites, declarando los referidos cementerios una prolongación de la Guayana.

AMÉRICO.

LOS Gobiernos de Nueva Gales del Sur, Victoria, Queensland, Australia Occidental y Meridional, Tasmania, Nueva Zelanda y Nueva Guinea Británica se han adherido á la Unión Postal Universal.

AVISOS.

SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

De orden del señor Presidente y en conformidad con el artículo 39 de los Estatutos, se convoca á los miembros á reunión general ordinaria que tendrá lugar á las 7 de la noche del viernes 30 del corriente Octubre, en el local de los talleres.

San José, 26 de Octubre de 1891.

El Secretario,

FEDERICO GÓLCHER.

3. v. 2.

la que atranca á pillar la última misa,
la que lleva en la bolsa una alacena,
la que escabecha el pelo por la noche
y se charola el rostro como un coche.

Mas ¿quién el guapo que á contar se atreve
sus gracias todas? Con menor faena
dirá las gotas que un invierno llueve
y del cerúleo mar la rubia arena.
Confieso, porque el diablo no me lleve,
que es un ángel mujer que sale buena.
¡Así el cielo de allá me la enviara,
de veinte abriles y donosa cara!

Esta pieza, adornada de tanta gracia y sabrosísimo chiste, requiere ser muy bien recitada y merece un estudio retórico especial que el maestro cuidará de hacer.

La oda de don Félix José Reinoso á la *Firmeza de la virtud* merece también ser consignada á la memoria:

De lirios y violas olorosas
se adorna placentera,
reclinada la bella primavera
en tálamo de rosas.
Mas ¡ay! ya asalta la frondosa vega
el estío sediento,
y aja su pompa, y al airado viento
en aristas la entrega.

Templa otoño sus fuegos, y racimos
ciñe y doradas pomas,
y el ambiente embalsan los aromas
de sus frutos opimos.

Pero el cierzo invernal hórrido zumba,
con las crujientes alas
desnuda al año las postreras galas
y le arroja á la tumba.

¿Qué bien, oh dulce Albino, habrá durable
en la mortal flaqueza,

si en giro así fugaz naturaleza
enseña á ser mudable?

Do la alta torre y orgulloso muro
al cielo se levanta,
¡cuán presto el buey con perezosa planta
llevará el hierro duro!

Voraz el tiempo su mortal guadaña
blande, y con fiero encono
sobre las gradas del volcado trono
erige la cabaña.

Así fenece la mayor ventura:
veloz el hado esquivo
derriba al triunfador del carro altivo
á la indigencia oscura.

La virtud sola es fuerte. Denegrada
cubre su faz la esfera,
y con luz espantosa reverbera
en llamas encendida.

Ó estallando del monte la alta frente,
con horrisono estruendo
se despedeza; pálida gimiendo
vaga la triste gente.

Sólo entonces seguro el virtuoso
no busca el vano asilo,
y opone fuerte el corazón tranquilo
al estrago horroroso.

Si truena el cielo, y de las aves huye
el temeroso bando,
y busca en vano el nido que bramando
el huracán destruye;

Su vuelo entonces rápida levanta
el águila altanera,
y el rayo mira desde la alta esfera
cruzar bajo su planta.

Tiembla asustado en su feroz ventura
de Sicilia el tirano;